

PARRÒQUIA DE SANT FÈLIX

Sardenya, 29 — 08005 Barcelona — 93 221 25 97 — www.sanfelixafabricano.com

¡Seguimos con nuestra campaña de socios benefactores!

Haz tu donación a la parroquia en este tiempo de Pascua.

Hoja de colaboración



Nombre y apellidos _____

NIF _____

Dirección completa _____

Teléfono _____ E-mail _____

Sí, quiero aportar una colaboración mensual de _____ euros

En mano _____ Domiciliación bancaria _____ Periodicidad _____

Datos bancarios

Entidad bancaria _____

Oficina _____

Cuenta o libreta (20 dígitos o IBAN) _____

Autorizo a mi banco/caja de ahorros a abonar los recibos que pasará la parroquia de San Félix en concepto de donación solidaria.

Fecha:

Firma:

PARROQUIA DE SAN FÉLIX

Una comunidad evangelizadora

Hoja 230

Semana del 1 al 8 de mayo de 2016



REVESTIDOS DE FUERZA DE LO ALTO

En las lecturas de hoy, fiesta de la Ascensión, se da un doble movimiento. Jesús sube al cielo, asciende hacia el Padre, de quien ha venido. Pero sus discípulos no se quedan huérfanos ni abandonados. El Espíritu Santo, el Defensor, bajará para acompañarlos hasta el fin de los tiempos. Él les dará fuerza, coraje e inteligencia para comprender todo lo que ha ocurrido. Será el fuego que prenda en su interior y les ponga palabras en la boca y pasión en el corazón. Con el Espíritu, sus vidas cambiarán para siempre.

Jesús sube al cielo, el Espíritu baja y llena la tierra. Ascenso y descenso, este es el movimiento entre el cielo y la tierra, la comunicación de un Dios que no se conforma con crear y dejar la Creación a su suerte. Es un Dios que ama, que vela, que escucha y que cuida. Un Dios que no puede esperar al final de los tiempos para enviar su ayuda al hombre. Jesús es un anticipo, un avance de esa plenitud final que llegará. Como dice el Papa Francisco, Dios siempre es el primero: se avanza a amar, a tender la mano, a socorrer a su criatura. Jesús es el rostro de este Dios que «primerea» porque no puede aguardar más. El amor activo siempre corre y se adelanta.

Ver la vida, la muerte y la historia de nuestro mundo desde la resurrección nos da una perspectiva amplia y luminosa. No estamos aquí sólo para sufrir. El mundo no es un caos sin sentido. La historia no camina hacia un final catastrófico y absurdo. Si únicamente miramos lo que vemos y sabemos podemos llegar a una conclusión muy pesimista. Pero Jesús resucitado vino a comunicarnos que la muerte y la destrucción no son nuestro destino final. El destino de todo el universo, es una vida gloriosa y resucitada, como no llegamos a imaginar. Esta es la esperanza a la que estamos llamados, como dice San Pablo. No es un saber lógico y racional, sino una certeza vivencial y profunda. El Espíritu Santo nos lo hará comprender. Es el mismo Espíritu que descendió sobre los apóstoles y les hizo vivir la aparente ausencia de Jesús con alegría. ¡No estaban solos! Tampoco los cristianos de hoy lo estamos. Tenemos siempre con nosotros a la Santa Trinidad, velando como Padre, cuidando como madre, animándonos con su fuego y su luz. Tenemos a María, la mujer llena de gracia. La Iglesia nos ofrece los sacramentos, regalos preciosos que nos permiten alimentarnos de Dios. Vivamos cada liturgia, cada misa, como una nueva efusión del Espíritu Santo derramado sobre nosotros.

Comunicaciones

Sábado 7 de mayo - Jubileo de la Misericordia.

Este sábado 7 de mayo un grupo de feligreses hemos peregrinado a la Basílica de N^{ra} S^{ra} de la Mercè, para obtener la gracia del jubileo con motivo del Año de la Misericordia.

Charla de salud: lunes 9 de mayo

El lunes **9 de mayo** Sonia Lorente nos ofrecerá una charla sobre el deporte y la alimentación de los adolescentes y los niños en edad de crecimiento. Os esperamos a todos, a **las 18 h, en la sala San Félix.**

Unción de enfermos comunitaria

El domingo 15 de mayo, en la misa de 12.30 h, las personas que lo deseen podrán recibir la Unción de Enfermos, que el P. Joaquín impartirá a aquellos que previamente se apunten. Para inscribirse, vayan a la sacristía y allí les anotarán el nombre.

40 Horas de Adoración al Santísimo - 16, 17 y 18 de mayo

Durante 40 horas estamos invitados a venir a adorar al Santísimo, en turnos de 9.30 de la mañana a 7.15 de la tarde. Las personas que lo deseéis podéis inscribiros en la sacristía o hablar con el Sr. Adolfo.

Día de Corpus - renovación de las promesas

El domingo 29 de mayo celebramos la fiesta del Corpus Christi, con procesión por el patio al finalizar la misa de 12.30 h. En esta misma eucaristía, los niños de primera comunión harán la renovación de las promesas del bautismo y dos niñas de la catequesis serán bautizadas.

Oración del Jubileo

Con motivo del Jubileo de la Misericordia, el Papa Francisco ha compuesto una hermosa oración para rezar durante este evento:

Señor Jesucristo,

tú nos has enseñado a ser misericordiosos como el Padre del cielo, y nos has dicho que quien te ve, lo ve también a Él.

Muéstranos tu rostro y obtendremos la salvación.

Tu mirada llena de amor liberó a Zaqueo y a Mateo de la esclavitud del dinero; a la adúltera y a la Magdalena del buscar la felicidad solamente en una creatura; hizo llorar a Pedro luego de la traición, y aseguró el Paraíso al ladrón arrepentido.

Haz que cada uno de nosotros escuche como propia la palabra que dijiste a la samaritana:

¡Si conocieras el don de Dios!

Tú eres el rostro visible del Padre invisible, del Dios que manifiesta su omnipotencia sobre todo con el perdón y la misericordia: haz que, en el mundo, la Iglesia sea el rostro visible de Ti, su Señor, resucitado y glorioso.

Tú has querido que también tus ministros fueran revestidos de debilidad para que sientan sincera compasión por los que se encuentran en la ignorancia o en el error: haz que quien se acerque a uno de ellos se sienta esperado, amado y perdonado por Dios.

Manda tu Espíritu y conságranos a todos con su unción para que el Jubileo de la Misericordia sea un año de gracia del Señor y tu Iglesia pueda, con renovado entusiasmo, llevar la Buena Nueva a los pobres proclamar la libertad a los prisioneros y oprimidos y restituir la vista a los ciegos.

Te lo pedimos por intercesión de María, Madre de la Misericordia, a ti que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.